



Hablando del

Tomate

Solanum lycopersicum

Ciclo y adaptación

El tomate es una planta de ciclo anual que germina, crece, florece, da frutos y muere en un mismo año. Se adapta a climas cálidos y templados, con mucho sol y temperaturas entre 20 °C y 30 °C. No soporta las heladas y prefiere suelos fértiles y bien drenados. Puede cultivarse en casi todo el mundo gracias al uso de invernaderos.

Datos generales

El tomate es una herbácea es originario de América del Sur, específicamente de los Andes, abarcando regiones como Perú, Ecuador, Bolivia y Chile. Es una planta nativa de Uruguay, no se encuentra en riesgo y crece de forma natural en campos y jardines.



Característica principal

Tiene hojas grandes, compuestas y de olor fuerte. Tiene flores pequeñas y amarillas en forma de estrella, que luego se transforman en frutos carnosos y comestibles, generalmente rojos, aunque pueden ser amarillos o anaranjados. Florece y da frutos en primavera y verano, cuando hay abundante sol y temperaturas cálidas. Existen muchas variedades, como el tomate cherry, perita o redondo. En la planta suelen encontrarse abejas y otros insectos polinizadores que contribuyen a la formación de los frutos.



Uso y relación con los humanos

El tomate es muy usado en la cocina para preparar ensaladas, salsas y jugos. Es nutritivo, rico en vitaminas y antioxidantes. Además, su cultivo genera trabajo e ingresos en muchas regiones, por lo que tiene gran importancia económica y alimentaria.



Relación ecológica

El tomate se relaciona con muchos seres vivos de su entorno. Sus flores atraen abejas y otros insectos polinizadores que ayudan a formar los frutos. Además, sirve de alimento para algunos insectos y animales pequeños. El ser humano cuida y cultiva la planta, por lo que existe una relación de beneficio mutuo: los humanos obtienen alimento y los insectos encuentran néctar y refugio.

